

# EL TIEMPO.

## PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutiérrez, y la viuda de Cruz.  
 Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.  
 La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.  
 Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jauregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pajón; Pamplona, Lope de Mendizábal; Pinar de San Juan, en la imprenta de la Real Audiencia; Reyes, Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campana; Valencia, Mallén y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Nos abstendríamos de toda alusión sobre las recientes y desagradables ocurrencias que ha producido el reglamento de la milicia urbana, por haberse creído que contenía precauciones ofensivas á la delicadeza y patriotismo de personas muy beneméritas, si la *Gaceta de Madrid* de ayer no manifestara empeño de justificar equivocaciones que conviene deshacer con prontitud, para que se eviten los fatales resultados que deben haber llamado ya la cuidadosa atención del gobierno por lo mucho que podrían perjudicar á los intereses del trono que la nación defiende, con sinceridad y decisión.

Después de la demostración matemática que en semejante materia ha presentado el *Boletín de Comercio* en su número 145, parecería inútil y superflua toda aclaración. Con todo la *Gaceta de Madrid* que hemos citado, cerrando los ojos á la evidencia de las verdades que asienta aquel periódico, pretende todavía impugnarlas asegurando los hechos y prescindiendo de las circunstancias; vamos á copiarla testualmente.

«¿Qué es la milicia urbana? Un cuerpo de ciudadanos armados, consagrado exclusivamente á la defensa y sostenimiento del orden y de la tranquilidad pública en las ciudades y villas de considerable población, en las cuales suelen reunirse con mas frecuencia los elementos de discordia y de desorden. ¿Cuál es su objeto? Dejar disponible aquella parte de tropa de línea, que sin la milicia urbana tendría que emplearse en mantener el sosiego, para dirigirla contra los enemigos y aumentar las fuerzas del ejército activo. No parece que en esta institución hay ni mas ni menos que lo que hemos dicho.»

Preguntaremos también nosotros á la *Gaceta de Madrid*: ¿El orden y la tranquilidad pública en los momentos actuales pueden como en circunstancias ordinarias mantenerse y conservarse por los medios comunes? ¿Están hoy reducidos los elementos de discordia y de desorden á la mayor ó menor población que tenga una ciudad, una villa ó una aldea, ó debemos principalmente prevenir que esos elementos de discordia y de desorden no se agiten por conspiraciones y ocurrencias que diariamente nos afligen é incomodan? ¿Esta milicia urbana podrá llenar su objeto, facilitando á la tropa de línea el que se consagre exclusivamente al exterminio de nuestros enemigos, si ella no es bastante numerosa? ¿Y cómo podrá serlo si se exigen en los urbanos circunstancias que solo pocos reúnen en un país empobrecido y asolado por causas que todos sabemos?

Por otra parte, el ejército que no ha recibido todavía el reemplazo para cubrir las bajas que produjo el último licenciamiento; y que espera aquel refuerzo de la quinta que to-

davía no se ha ejecutado en su totalidad; será bastante en número para combatir contra los enemigos que pululan en todas partes, precisamente porque no ha existido esa milicia urbana que debía imponerles y contener su arrojo y osadía? Será necesario sin duda decir á los facciosos que esperen, y que no se aprovechen de la ocasión que les ha presentado en algunos puntos nuestra imprevisión y demasiada confianza.

La *Gaceta de Madrid* después de manifestar, que la propiedad es la garantía indispensable en todo urbano, porque la ley no puede entrar en el examen de las cualidades morales é intelectuales de los individuos, continúa sus discursos del modo siguiente.

«La única objeción plausible que puede hacerse á este sistema no es contraria á su máxima fundamental, sino hija de las circunstancias.» ¿Y hemos de inutilizar, dicen algunos, la buena voluntad de tantos beneméritos españoles, decididos por la causa de nuestra adorada Reina, y deseosos de medirse con los enemigos de la patria; pero que no se hallan en estado de llenar las condiciones del reglamento? «Sin duda que no: pero es menester tener presente que la milicia urbana no se destina á los combates: es sedentaria por su esencia; su deber se limita á conservar el orden público y á sostener la ejecución de las leyes; y solo en el caso de resistencia ó tumulto deberá hacer uso de las armas que se le confían.»

Para formar semejante raciocinio, y lo que es todavía mas, para deducir la consecuencia que se propone la *Gaceta*, que analizamos, es preciso ofender el modo común de ver de las gentes honradas y sensatas, y es necesario olvidar los hechos mas recientes y auténticos, y prescindir en estos momentos voluntariamente de las circunstancias que nos apremian. ¿Qué significado tendrá la palabra *combate* en el nuevo diccionario de los filólogos de la *Gaceta de Madrid*? ¿Qué importa que á la milicia urbana no se la destine á los combates? ¿Es por esto menos cierto que ella se presenta en todos, porque es preciso que así sea? Si para formar la milicia urbana el reglamento solo llama á los que tengan cierta propiedad, la patria y el honor llaman hoy sin escusa á todos los que sin ser propietarios deben defender las leyes que protegen la seguridad individual, sin la cual no hay propiedad, ni existen tampoco los demás derechos sociales que forman lo que llamamos patria y para cuya conservación se han instituido los gobiernos y se han reunido los hombres en sociedad.

Como la milicia urbana, pues, es para el día; para las urgencias del momento, que solo por su medio pueden ser atendidas y satisfechas, he aquí la razón de la crítica que ha sufrido el reglamento, que podrá, si se quiere, servir para tiempos tranquilos que necesitamos restablecer, y de ninguna manera para la crisis actual, en la que no solo son ineficaces



las reglas ordinarias, sino que llegarían á ser perjudiciales porque carecen de objeto á que poder ser aplicadas.

¿Cómo puede la Gaceta de Madrid calificar de sedentaria una milicia que por las circunstancias se ve obligada á hacer la misma fatiga que las valientes tropas de línea? ¿Por qué se olvida de lo que ha pasado en Vitoria y en Bilbao; lo que sucede en Cataluña y Aragón, y lo que hoy mismo han ejecutado los urbanos de la provincia de Cuenca concurriendo decididamente á la defensa de su capital amenazada por la facción bastante numerosa del cabecilla Carnicer? ¿Merece el concepto y título de sedentaria la milicia urbana de Estremadura y otros puntos en que se la ve salir á perseguir y á escalear á los rebeldes?

Pero dice la *Gaceta de Madrid* que á todo esto se puede ocurrir con la creación de compañías móviles que con una módica retribucion se destinen á desempeñar el servicio que ya en el día estan haciendo los urbanos en sus respectivos distritos.

Ha calculado dicha Gaceta la suma á que ascendería esa módica retribucion, como ella dice, en el caso de organizarse cuerpos que, si habian de llenar el lugar que hoy ocupan muchos miles de urbanos, que nada cuestan al estado, deberían formarse con una fuerza que absorbería muchos millones para su entretenimiento? Serian interminables las reflexiones que se podrían hacer en este mismo asunto en cuestion, pero las omitimos porque todas estan al alcance comun de los menos inteligentes, y porque tampoco lo permiten las estrechas columnas de nuestro papel.

## Noticias estrangeras.

### SUIZA.

Por una circular del Voroot (directorio suizo) con fecha 22 de febrero último se propuso al canton de Berna, donde se encuentran actualmente los refugiados que tomaron parte en la expedicion contra la Saboya, el declarar que estos refugiados eran indignos de la hospitalidad suiza, y que debian ser espulsados inmediatamente del territorio de la confederacion.

Se ha cometido este negocio á la deliberacion del gran consejo en la sesion del 12 de este mes y el departamento diplomático ha propuesto unánimemente se responda á dicha circular en los términos siguientes.

“El canton de Berna no puede ni debe acceder á la proposicion del directorio por las razones siguientes: 1.<sup>a</sup> Porque esta medida no puede ejecutarse atendiendo á que la Francia no recibiría á los polacos aunque se presentasen ligados de pies y manos, y porque el estado de Berna no consentirá jamas que se entreguen de esta manera unos hombres que han recibido la hospitalidad de la república. 2.<sup>a</sup> Porque el honor y la dignidad de la nacion suiza se encontrarían gravemente comprometidos por una medida tan contraria á la independencia de la confederacion y á los principios de humanidad admitidos en todas las naciones civilizadas. 3.<sup>a</sup> Las garantías que los estados limítrofes podrían exigir han sido plenamente concedidas por los gobiernos de los cantones de Berna, Vaud y Ginebra, quienes han tomado todas las medidas propias á impedir que en lo sucesivo se repitan empresas semejantes á la que acaba de suceder.

Si se pasase adelante, cediendo á las insinuaciones de los diplomáticos estrangeros, sería mostrar una pusilanimidad poco propia á mantener la estimacion y consideraciones de que ha gozado la nacion suiza desde que se restableció en la opinion de la Europa. Por otra parte esto sería provocar nuevas exigencias de parte de las potencias que conviene á todo trance evitar desde ahora para siempre por medio de un language firme, y adecuado á la dignidad de los representantes de un pueblo libre.

La discusion ha sido interesante y animada, y por último se ha adoptado la proposicion del departamento diplomático con algunas modificaciones de poca importancia por 108 votos contra 16.

### FRANCIA.

*Paris 20 de febrero.* La subida que habia principiado ayer en los fondos españoles ha continuado hoy con mucha actividad á pesar de haber bajado estos valores en Londres. Las grandes operaciones que se han hecho por los especuladores mejor informados, tanto en el empréstito real como en el de las cortes, les han hecho subir mas de 1 por 100. Las causas de este movimiento son desconocidas, y solo se atribuye á la llegada de un correo de Madrid que ha traído noticias que alcanzan hasta el 13; pero nada se ha traslucido aun.

—Se prepara en el ministerio de justicia un proyecto de ley que tendrá por objeto el dar mas estension á los artículos 86, 87, 88, 89 y 90 del código penal, á fin de reprimir los ataques contra la augusta persona del rey y demas miembros de la familia real.

Se asegura que se añadirá un nuevo artículo á este código para proteger tambien á los ministros y altos funcionarios contra las atroces calumnias de que, como se sabe, son el blanco.

## ESPAÑA.

### MADRID 5 DE ABRIL.

La Reina nuestra señora doña ISABEL II, y S. M. la Reina Gobernadora siguen en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Segun partes transmitidos á este ministerio por el capitán general de Castilla la Nueva, una columna de patriotas de los pueblos de Yébenes, Mora y Orgaz, unida con la del provincial de Toro y la de la Mancha, perseguía muy de cerca el día 29 de marzo último, en el sitio de Valdibañez, á la facción del Lochio que se dirigía á Retuerta; no habian podido saber á punto fijo la fuerza de dicha partida, solo sí que en ella iban 6 á 8 caballos.

Asimismo se sabe que el coronel don Manuel Fernandez del Pozo, comandante de la columna móvil de Guadalajara, perseguía desde Alustante vivamente el mismo día 29 al faccioso Carnicer; cuya gaviella, en vez de amenazar á Sacedon, como se habia dicho, iba por el contrario en el mayor desorden por el cansancio, hambre y desaliento. Que sus miserables satélites se desertan en gran número, y que el cabecilla con los que le siguen se dirigen á la sierra de las Meneras, sin duda con ánimo de vadear el rio Gella, y atravesando el campo de Visiedo, internarse en la sierra de Camarillas y de allí adelante con direccion á Morella. La columna del coronel Pozo hace los mayores esfuerzos para alcanzarlos, y sus individuos estan animados del mas noble entusiasmo en favor de la causa que gloriosamente sostienen.

El capitán general de Galicia comunica desde Orense con fecha 27 del referido mes de marzo el siguiente parte.

“En la madrugada del día 23 una expedicion mandada por el almirante Napier con 600 hombres del ejército de doña María de la Gloria se apoderó de la plaza de Camiña y de la isla de Iusua, en la embocadura del Miño, frontera de Portugal; operacion que verificó á las tres de la mañana sin la menor oposicion.”

Persuadida S. M. la Reina Gobernadora de la necesidad de establecer reglas uniformes que fijen con claridad y precision las relaciones que los establecimientos de beneficencia del reino deben tener con los subdelegados de Fomento, y el orden



con que han de intervenir en su régimen; y enterada de lo manifestado por varios de estos gefes, y principalmente por el de Granada, se ha dignado aprobar las reglas siguientes:

1.<sup>a</sup> Todos los establecimientos de beneficencia, ya sean de fundación ó patronato real, ya del de otra corporación ó persona, están bajo la vigilancia y protección de los subdelegados de Fomento de la provincia en que se hallen.

2.<sup>a</sup> Pueden por tanto visitarlos dichos gefes cuando lo juzguen oportuno, celar sobre que se cumplan sus reglamentos, ó estatutos, proponer la modificación ó variación de estos cuando lo considere útil, y ejercer en fin la vigilancia que sobre todos los establecimientos públicos corresponde al gobierno, de quien los subdelegados son agentes especiales.

3.<sup>a</sup> Por consecuencia del derecho de inspección, protección y vigilancia que compete á los subdelegados, y atendidos los vicios de que hoy adolecen casi todos los establecimientos de beneficencia del reino, deberán dichos gefes hacer desaparecer los abusos que advirtieren, tomar noticias de sus rentas, ver el modo con que se administran y la proporción que guardan con sus necesidades, intervenir su inversión, examinar sus cuentas, reducir sus empleados á los que las del servicio exijan, y hacer en fin eficaz la protección que el gobierno desea dar á los asilos de dolientes y menesterosos.

4.<sup>a</sup> En conformidad de los principios adoptados por regla general, los presidentes de los ayuntamientos presidirán las juntas de los establecimientos locales de beneficencia, y los subdelegados las de los establecimientos provinciales, cediéndoles siempre el asiento preferente en el caso de que alguna vez juzguen útil asistir á los locales.

5.<sup>a</sup> Queda abolida la antigua costumbre de elegir precisamente de la nobleza y estado eclesiástico todos los individuos que deban componer las juntas ó corporaciones directas de aquellos, y en lo sucesivo recaerán las elecciones en sujetos que, cualquiera que sea la clase á que pertenezcan, posean conocimientos en la ciencia económica, y estén dotados de celo por el bien de sus semejantes.

6.<sup>a</sup> Todas las autoridades, corporaciones ó hermandades encargadas de la dirección de los referidos establecimientos cumplirán exactamente cuantas órdenes relativas á los mismos espidan los subdelegados de fomento dentro de sus atribuciones. De real orden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. = Dios guarde á V. muchos años. = Madrid 26 de marzo de 1834. = Javier de Burgos.

Habiendo cesado por la divina misericordia las desgraciadas circunstancias que dieron motivo á la expedición de la real orden de 25 de setiembre de 1833 sobre instalación de juntas provinciales de sanidad donde no las habia, y hallándose ya establecidos los subdelegados de fomento, entre cuyas atribuciones se comprenden, por la naturaleza de la institución, el cuidado de la salud pública y el empleo de precauciones contra las enfermedades contagiosas; S. M. la Reina Gobernadora, oído el dictamen de la junta superior de sanidad, se ha dignado resolver que, ínterin se publica la ordenanza general del ramo, se observe lo siguiente:

Artículo 1.<sup>o</sup> Quedan suprimidas las juntas de sanidad de lo interior del reino, y sus funciones serán desempeñadas por los ayuntamientos bajo las órdenes y con arreglo á las instrucciones de los subdelegados de fomento.

Art. 2.<sup>o</sup> Como en ningún caso debe relajarse la disciplina sanitaria en orden á las procedencias marítimas, y aun no sería prudente relajarla en orden á algunas procedencias extranjeras, continuarán siempre las juntas provinciales de sanidad establecidas en las capitales de las provincias litorales y en los puertos, y por ahora las de las fronteras.

Art. 3.<sup>o</sup> Mientras no se restablezca completamente la salud pública en la provincia de Granada, continuará la junta provincial de sanidad de Jaén, que debería suprimirse con arreglo al artículo 1.<sup>o</sup>, cesando luego que la de Granada goce de aquel beneficio.

Art. 4.<sup>o</sup> Las juntas de sanidad que deben subsistir conforme á los dos artículos precedentes en capitales de provincia donde haya capitán ó comandante general, y las de los puertos en que haya gobernadores políticos y militares, continuarán por ahora, y hasta el arreglo definitivo del ramo, presididas por dichos gefes militares, siempre que sean de la clase de oficiales generales, y por los subdelegados de fomento en otro caso.

Art. 5.<sup>o</sup> Cuando los subdelegados no presidan las juntas ocuparán el lugar inmediato al presidente: cuando las presidan, la vice-presidencia corresponderá á los presidentes del ayuntamiento de la capital.

Art. 6.<sup>o</sup> En los puertos donde no haya subdelegados de fomento presidirán las juntas de sanidad los presidentes de los ayuntamientos.

Art. 7.<sup>o</sup> Los presidentes de las juntas provinciales de sanidad se entenderán directamente con este ministerio de fomento y con la junta suprema del ramo.

Art. 8.<sup>o</sup> En el caso de que una enfermedad contagiosa invada una provincia donde no haya junta provincial, el subdelegado la formará al punto, componiéndola: = Del mismo como presidente. = Del presidente del ayuntamiento de la capital como vice-presidente. = De un gefe militar nombrado por el capitán ó comandante general. = De un eclesiástico condecorado que nombre el diocesano. = De un regidor elegido por el ayuntamiento. = Del procurador síndico. = De un vocal de la real junta de comercio ó del tribunal de comercio donde no haya junta, nombrados por sus respectivos cuerpos, y donde estos no existan de un comerciante elegido por el subdelegado. = De un hacendado nombrado por el mismo. = Y de uno ó mas facultativos al tenor del párrafo 2.<sup>o</sup>, capítulo 10, del reglamento de las reales academias de medicina y cirugía.

De real orden lo participo á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 27 de marzo de 1834. = Javier de Burgos.

MÁLAGA 28 de marzo. = El ayuntamiento de esta ciudad, con los señores adjuntos mayores contribuyentes &c.

Hace saber: Que hallándose alistada fuerza suficiente para componer el primer batallón de la milicia urbana, continúa el alistamiento por lo que hace al segundo, en el que se encuentran inscriptos para componerlo trescientos voluntarios, pudiendo en consecuencia presentarse á señalar compañía los que gusten pertenecer á él.

También se advierte, que podrán inscribirse para componer una compañía de artillería, cuya presentación verificarán por ahora en la oficina del real tribunal de comercio.

Y para que llegue á noticia de todos, se fija el presente en Málaga á 26 de marzo de 1834. = Alvarez. = Por mandado de su Sria. = Joaquín Arias, secretario.

GRANADA 29 de marzo. = Junta superior de sanidad de Granada. = La junta superior de sanidad de esta provincia tiene la satisfacción de anunciar haber cesado la enfermedad que produjo el estado sospechoso en que declaró hallarse la ciudad de Granada y algun pueblo de su vega en la circular de 12 de febrero anterior. La real academia médico-quirúrgica de aquella capital en comunicación que ha dirigido á esta superior en 24 del actual asegura haber cesado en un todo dichas enfermedades y los estados de mortalidad lo comprueban, deduciéndose que la dolencia después de no haber tenido el carácter que en otros pueblos, se han estinguido en su totalidad. En su consecuencia y en cumplimiento de cuanto la suprema del reino previno en 13 de febrero anterior; ha acordado en sesión celebrada en este día declarar á la ciudad de Granada y su vega libre de sospecha, pero al mismo tiempo ha resuelto que las procedencias de dicha ciudad y pueblos del radio señalados en dicha circular, sufran quince días de cuarentena ú observación contados desde el 24 del presente en el que la real academia médico-quirúrgica participó á esta superior la cesación total



de la enfermedad, debiendo espirar dicho término el día 7 de abril próximo, sin perjuicio de adoptar medidas sanitarias que pudiesen convenir si por desgracia se presentase causa suficiente respecto de algún pueblo en cuyo caso se notificaría en la forma y con la prontitud debida.

La junta superior al dictar tal providencia acredita la prudencia con que procede, y por consiguiente desde el día 7 de abril no se impedirá por pretexto alguno el tráfico y comunicación con dicha ciudad y su vega; en la inteligencia que las municipales, justicias y ayuntamientos que faltasen al cumplimiento de lo mandado en esta circular, después de sufrir las penas que se les impongan serán responsables á los perjuicios que hayan originado por su inobediencia.

Lo que comunico á vds. para su inteligencia; y del recibo me darán aviso. Dios guarde á vds. muchos años. Loja 26 de marzo de 1834. — El príncipe de Anglona. — Joaquín de Zayas, secretario. — Señores de los ayuntamientos y juntas municipales de sanidad de los pueblos de esta provincia.

### Cosas nuestras.

El papel de bufon es tan antiguo entre nosotros que por mas que nos hemos quemado las cejas no hemos podido llegar hasta alcanzar su origen; hemos averiguado sí, que solian hallarse en las estucadas casas de la grandeza, y aun en las magnificas estancias de los regios alcázares: hubo un tiempo, pues, en que un bufon era un personaje de la primera importancia; servia un bufon entonces para lo que con poca diferencia puede servir en el día un estúpido ó dementado, para verle hacer gestos, ridículas contorsiones y extravagantes ademanes, para oírle decir lo contrario que á los demas, y últimamente ser el hazme reir de todos los conocidos del señor que lo mantenía con ese objeto. El progreso de las luces y las difíciles circunstancias en que se ha hallado la nacion española, hicieron que los grandes y los reyes se dejasen de bufones y bufonadas para pensar en cosas mas serias; así que, estuvo olvidada esta profesión hasta nuestros dias que la hallamos resucitada; pero ¿en quién? en un periódico. Sí, señores míos, hay entre los periódicos de esta capital uno que hace el bufon: es un periódico que sale solamente algunas veces al mes; es un periódico... lo diremos aquí en confianza á nuestros lectores, espero no lo digan vds., el *Ateneo*: ese soporífico periódico es el que ahora entretiene con sus sandeces y necedades á los espectadores; este el que contra lo que dicen todos los demas se empeña ahora en romper lanzas por la *Estrella* y los *estrellados*, y con ridículos sofismas, que aunque agenos, los enjareta á manera de propios, quiere hacerse el domine erigiéndose en censurador de periódicos y opiniones; ¡cáspita! ¿si le habrá legado la *Estrella* sus papeles? y aunque el *Ateneo* no niegue la opinion pública, la califica sin embargo de perniciosa, exagerada y qué se yo que mas: nos acusa de que intentamos defender á la *Revista Española*, como si este coloso periodical necesitase otra defensa que la suya propia, ni temiese mas las sandeces del *Ateneo* que el águila la confusa algarabía del gorrion: cuando el *Ateneo* tenga el tacto periodístico que la *Revista Española*, cuando sepa él la época de ser ministerial ó de hacer la oposicion, cuando se ponga al corriente de si debe ser *in solidum* ó *singulatim*, y en fin, cuando entienda la náutica como esté célebre papel, entonces podrá atreverse con ella, en el interin no necesita defensa, porque la *Revista* es para el *Ateneo* invulnerable, es otro hijo de Peleo; debiendo decir sin embargo en su obsequio, que la acusacion que se hace bajo la salvaguardia de J. F. T., porque estando dedicada á S. M. la Reina Gobernadora, dice en un número: "no por eso se crea que es nuestro ánimo defender al ministerio", es necia, ridícula é injusta. El estar dedicado á la Reina este papel es un compromiso mas para decir la verdad segun la entienda, para

emitir su opinion sin adular á nadie, y para manifestar los errores y equivocaciones, aunque sean del mismo pontífice romano: si la *Revista* fuese periódico dedicado al ministerio está bien; pero sino lo es, ¿por qué guardarle esta fidelidad románica y caballeresca? ¿ó el ministerio y la Reina son una misma cosa segun J. F. T.? Ojalá hubiese merecido siempre la *Revista Española* las inculpaciones del *Ateneo*, que otro gallo le cantara, pero por desgracia no siempre ha estado en el caso de que se hagan estas reconvenções.

Por cierto que es cosa ridícula ver un papel que sin ser moneda no deja de estar bien desacreditado, como es el *Ateneo*, dando quejas y armando caramillos á los que no son ministeriales. Hasta ahora, en todos los países donde hay libertad de imprenta hemos visto periódicos de dos clases, ministeriales ó de la oposicion; pero nunca habia llegado á nuestra noticia que hubiese el oficio de reclutador: vaya, vaya, el *Ateneo* con su rudo language, queriendo dar al ministerio *Publicidad* y *Fortuna*; el demonio no inventara otra cosa semejante. Si hemos de decir lo que sentimos, siendo nosotros ministerio, nos pesaria que nos defendiese un papelejo tan despreciable como el *Ateneo*.

No se limita este célebre atleta periodical á estas cosas, vierte sus doctrinas perjudiciales y malignas, estúpidas y tan extravagantes, como el periódico que las contiene. Hablando de reformas en un lánguido romance á manera de artículo dice que las reformas deben ser tales y de tal modo que el pueblo no las conozca; ¿qué tal, promete el muchacho? bien hecho, que ni las conozca ni las sienta; las cosas se hacen así con delicadeza; vistoso estaria que le hiciesen á uno un vestido de invierno, pero de tela tan sutil que fuese en cueros, porque aunque llevase vestido no conociéndolo ni sintiéndolo él menos lo conocerian los demas, *risum teneatis*?

En otra parte propone que sigan todos en sus destinos cualquiera que sean sus opiniones. — Es decir, aunque sean carlistas.... Ola, señor *Ateneo*, no diria mas el mismo reverendo de León. Algo peligrosa y aventurada es esta proposicion: con que sigan, vivan y medren, tengan sueldos; que ricos estamos; posean obispados, canongías, intendencias &c., &c.; si gan en los tribunales; juzguen á los adictos á la legitimidad y los lleven á la horca y... es menester estar desposeído de sentido comun, ó estar de muy mala fé para decir tamaña atrocidad. Aconsejamos al *Ateneo* que no se meta en honduras, que no busque mas publicidad ni mas fortuna que la poca que tenia antes de la época en que ha tomado tono diplomático, y finalmente que no ataque al *Tiempo*, porque si bien él puede sufrir algunas alteraciones, el *Tiempo* ha de presidir sin embargo la destruccion de lo creado.

### AVISO.

MUSICA. Escuela de guitarra por don Dionisio Aguado, segunda edicion corregida y aumentada. Se hallará en esta corte calle angosta de Majaderitos, número 13, guitarería de Campo. En la misma se encuentran las demas obras de Aguado y de otros varios autores.

Pédica trágica por Pablo Alonso de la Avelilla: un tomito en 8.º. Este librito que hemos leído con atención, nos ha parecido una nueva prueba de los adelantos que en el día se notan en la juventud. El autor, dividiendo su obrita en once cuestiones, precedidas de ciertas reflexiones con el nombre de *preliminares*, y seguidas de un apéndice, se propone determinar los preceptos principales á que debe sujetarse el poeta trágico. La primera sin embargo de estas cuestiones, no merece tal nombre en nuestro concepto, como lo prueban las siguientes palabras con que se halla enunciada: "¿cuáles han sido los progresos del teatro clásico español desde su origen?" Fuera de este pequeño defecto, y alguna otra proposicion aventurada, nos parece que el presente librito, ya que no desempeñe su título enteramente, será por lo menos de grande utilidad para despertar la curiosidad en los jóvenes que ninguna noticia tengan de semejantes materias, y estimularles á buscar otros tratados mas estensos, claros y metódicos. Es lástima por otra parte que, sin duda por falta de tiempo, no haya purgado su obra el señor Avelilla de la excesiva profusion de metáforas, de algunos defectos de lenguaje, y de ciertas faltas gramaticales; porque estos lunares deslucen en parte las pruebas que por lo demás nos da de instruccion y talento muy superiores á lo que prometen sus pocos años.

IMPRESA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NÚM. 61.